

México, el 14 de junio de 1962

QUERIDO AMIGO ANGEL RAMA,

Perdón por mi silencio, por no haber enviado hasta hoy el artículo sobre Octavio Paz que tan generosamente me pediste para MARCHA. He tenido demasiado trabajo y aún no puedo terminarlo. Apenas esté listo, lo enviaré. Muchas gracias también por los libros de mi admirado ( y admirable ) Onetti. La dedicatoria dylanésca me conmovió - pero no creo ser su único lector mexicano. Apenas pueda, quisiera escribir algo acerca de su obra, publicarlo en México y - tal vez - en Montevideo.

Te envío GUERRA DEL TIEMPO y el cheque enviado a Jaime García Terrés. Acúsame recibo en unas líneas, pues me preocupa saber si todo esto llegó a tus manos. Perdona la brevedad y la mala redacción de esta carta, pero resulta que mañana viernes voy a casarme. Ojalá hubieses podido estar presente en el matrimonio. Otra súplica: no he recibido nunca MARCHA.

Un abrazo afectuoso de tu amigo

*José Emilio Pacheco*

Ps.- Olvidaba lo más importante: EL SIGLO DE LAS LUCES aún está en proceso de edición. Me dice el editor que saldrá de la imprenta hasta agosto o septiembre. Entonces te lo enviaré.

México, julio 26 de 1962

QUERIDO AMIGO:

Hace ya casi dos meses que te envié por correo aéreo - al día siguiente de que me pasó tu carta Jaime García Terrés - GUERRA DEL TIEMPO y tu cheque por diez dólares. No he recibido ninguna noticia tuya - y me alarma pensar que tanto el libro como tu dinero puedan haberse extraviado. Allí mismo te decía que EL SIGLO DE LAS LUCES todavía no ha aparecido ( encargué en la Librería Francesa la edición de Gallimard que aparece antes que la original ). Te ruego me contestes en dos líneas - y me digas si puedo enviarte lo que me habías pedido para Marcha. Vuelvo a insistir en mi súplica de que, si es posible, me sea enviada Marcha.

Un abrazo con todo el afecto de tu amigo

*Sali Emilio Pacheco*

*Eugenia 1362  
México 12, D.F. Mexico.*



Buzena 1362  
México 12, D.F.

C12/e36

México, 20 de julio de 1963

QUERIDO AMIGO,

a mediados de abril te envié ( con " El siglo de las luces " y " La región más transparente ", pues el primer libro de Carlos ( " Los días enmascarados, 1954 ) es ya imposible de conseguir y ni siquiera yo lo tengo), una carta para tí y otra para tu mujer, agradeciéndole su excelente e injusto artículo -- injusto, le explicaba, porque la versión de Nydia Lamarque responde a otras intenciones que la mía, y ésta, además, sin la anterior no hubiera sido.

Han pasado los meses y la sospecha se transformó en certeza: el paquete, que salió por avión, no te ha llegado. No es la primera vez y empiezo a creer que entre Montevideo y México hay un cráter, un abismo, una sîma que devora toda correspondencia. Acaso me equivoque y sea la carta tuya la que se ha perdido. Te ruego que, en tres líneas, me saques de esta duda.

Allí, asimismo, te enviaba las direcciones de Carlos Fuentes ( Segunda cerrada de Frontera 13, San Angel, México 20 ) quien ahora se marchó a Europa con Fernando Benítez; y de Enrique González Pedrero ( Torres Adalid 1258- 4 , México 12 D. F. )... Ojalá hayas tenido tiempo de leerte mi libro y me digas lo que te pareció: tu opinión me parece de las más respetables y me importa muchísimo. Otra ( renovada) petición: ¿ podrían enviarme MARCHA ? Me es realmente necesaria y no tengo obstáculo en pagar la suscripción. Tengo noticias, también, de que ha reaparecido NUMERO. Te digo lo mismo que de la anterior. Al irse Benítez, quedé encargado ( con García Cantú ) del suplemento de Siempre y quisieramos contar con tu colaboración, la de tu mujer, la de Rodríguez Monegal, Martínez Moreno ( acabo de hacer una nota sobre EL PAREDON ) y Benedetti ( a quien envié mi mamotreto: o no lo recibió o le pareció tan abominable que no se atrevió a contestarme ), aparte de los uruguayos que tú elijas: Real de Azúa, por ejemplo, y ojalá que me admirado Onetti. Se paga, poco pero se paga. Yo les cobraría y cambiaría el dinero en algunos dólares. Espero tu respuesta. Un saludo afectuoso para Ida y un abrazo de tu amigo y lector

San' Emilio Pacheco



Concepción Bértizgui 1357-3  
México 12 D.F. México

México, diciembre 22, 1963

Sr. ANGEL RAMA,  
en Montevideo.

Querido amigo:

Ahora si, no tengo perdón ni aspiro a él. Pero no creas que mi silencio, nuevamente, se debió a olvido o a falta de amistad. Cada día pensé en escribir lo que me pediste para MARCHA. Las razones por las cuales no lo he hecho son complejas y tal vez incommunicables. Me pedías un panorama cultural, noticias, informes de estas actividades. Hablar de eso sin ocuparse de la situación política en mi primera colaboración para el semanario que, sin lisonja, me parece el mejor de nuestra América, hubiera sido un poco indigno, un tanto cobarde. Hablar de la política mexicana, de la realidad mexicana con mis opiniones, posiblemente sólo hubiera confundido y desorientado. Cada día entiendo menos lo que sucede en este país -- y por respeto a ti, prefiero no decir nada de cierta "izquierda" nacional. En fin, todo esto, día a día, me ha preocupado y obsedido, como también el no agradecerte a tiempo tu espléndida nota sobre mi libro y la mención de los cuentos -- que no te envié porque en ERA me dicen que recibes puntualmente todos sus libros.

Leo MARCHA en los ejemplares de Jaime García Terrés. Me sorprende cada semana la amplitud y la calidad y la eficacia de tus colaboraciones. No sabes la alegría y el orgullo que me daría publicar en tus páginas, si aun lo deseas, pero acaso lo mejor sería una reseña de algo importante que pase en México dentro de ciertos ámbitos. Por ejemplo, ejemplos ~~de~~ ya pasados, la muerte de Cernuda, la exposición Posada, el Premio a Octavio Paz, el Teatro tomo I de Usigli. Aparte de las razones que encabezan la carta, hay otro atenuante: mi trabajo se complicó el último trimestre: clases, colaboraciones, traducciones y aparte una dilatada, molesta, inútil, violenta polémica epistolar con Ernesto Sábato de la que tal vez hayas tenido noticia. Ojalá ya no se pierda desde ahora nuestra comunicación. Dime qué piensa de todo esto. Te reitero la petición de colaboraciones tuyas ( algunas pueden reproducirse, si me das permiso, como la ~~que hiciste~~ sobre " Rayuela " ) y el envío de MARCHA. Mil perdones de nuevo. Un gran saludo a tu mujer. Para ti un abrazo y todo lo mejor en 64

Sol' Emilio Pacheco



México, 15 de marzo, 64

Querido Ángel,

gracias por tu carta. La recibí ayer. No sabes cuánto lamenté y con qué furia he reclamado a Fuentes y a Benítez, el no haberte visto en el poco tiempo que pasaste en este nada hospitalario país. Desde que supe que estabas en Cuba te esperé, pregunté a todos por ti. En cambio, me alegra saber que pasarás por México el segundo semestre del año. Quizá para entonces cuente ya con una pequeña casa, en la que desde luego se te esperará. Mi deseo es que, contra los obstáculos, en adelante no se interrumpa la correspondencia. ( No dices si llegó a ti una carta de diciembre anterior.)

Nada sé, hasta hoy domingo, de algunos asuntos a que te refieres: para abril debo terminar varios trabajos ( una antología de la poesía mexicana del XIX, una difícil conferencia sobre la visión de México en los novelistas ingleses-- que puede acabar con mi linchamiento por tocar un tema, unos autores que son verdadero tabú entre nosotros ) y por esa premura he pedido un permiso en el suplemento y apenas si he visto a Jaime García Terrés. Lei tu espalldada nota ( aunque es mucho más que una nota ) acerca de la novela extraordinaria de Vargas Llosa. Por cierto que dejo en tus manos este pequeño problema: escribí una reseña muy elogiosa de La ciudad y los perros y antes de publicarla recibí un generosísimo texto de Mario sobre mi libro de poemas, que por la circunstancia anterior es imposible publicar aquí: como nadie sabe ni tiene razón de conocer que hay una amistad previa con Mario Vargas y que el texto suyo está escrito en septiembre, se pensaría que Vargas Llosa se vio obligado a hacer el artículo a petición mía, un supuesto desconocido que le envía una reseña y le pide un " espalldarazo ". Sin compromiso alguno, ¿ crees que sería adecuado para Marcha lo de MVII? Con respecto a la antología, me parece el más ~~adecuado~~ <sup>apto</sup> compilador Ramón Xirau ( ¿ lo conoces ? ) y tal vez debería hacerse desde las generaciones ~~posteriores~~ <sup>anteriores</sup> a Octavio Paz. De otro modo, puedo hacerte llegar los libros para que tú mismo hagas la selección. Excelsior es ciertamente el mejor periódico de México, si bien, como todos los grandes diarios de nuestro continente, es archireaccionario, ultranticastista, multimacartista, etc. El suplemento, con todo, es otra cosa y en el colaboran



varios escritores de izquierda. Entre los suplementos dominicales es acaso el mejor. Creo que si te ofrecen condiciones ventajosas puedes colaborar sin el menor desdoro y garantizándote una circulación no alcanza ningún otro diario o revista mexicana. Ya que hablamos de suplementos, me alegra y consuela que te haya gustado el nuestro. Aunque <sup>es</sup> la sombra de lo que fue el que hacíamos en Novedades ( ahora convertido en un abyecto basurero ) creo que mantiene cierto decoro entre las condiciones adversas que lo rodean. El trabajo en él me lleva cuatro días de la semana y, sin exagerar, tu juicio es la primera satisfacción que recibo del suplemento en varios años: aquí, y diariamente, he de ensordecirme ante el cúmulo de reclamaciones, desdenes y aun injurias que nos llegan de izquierda y de derecha. Es curioso, pero toda la generosidad que se ha tenido en México para juzgar mis trabajos personales, contrasta con la inclemencia ( oral y escrita ) con que, en todo momento, se ha anatematizado al suplemento: al mismo director de Siempre le parece un estorbo, un mamotreto inútil. Para la prensa de derecha es un órgano publicitario de la embajada rusa o de la cubana ( si esto fuera cierto, mis problemas económicos no serían tan agudos ); para la izquierda, es una publicación esteticista que discute de arte y literatura mientras ocurren graves cosas en Panamá o Chipre puede encender la guerra mundial, etc. — La otra guerra, la literaria, ¿ no es muy curiosa en nuestros países ?

Leo Marcha ( en los ejemplares de Jaime ) y hablo a todos de tu revista. ¿ No sería posible que circulara en México ? Por otra parte, creo más que necesaria una publicación así en nuestro medio.

Sé que estará aquí unos meses Emir Rodríguez Monegal. Me gustaría verlo, pero soy incapaz de una autopresentación.

Xirau, volviendo a la antología, es el mejor crítico de la poesía mexicana reciente: creo que, si aceptas, el trabajo estará en las mejores manos. Por mínima honradez, y agradeciéndotelo mucho, no me siento indicado para hacerlo. Un gran abrazo y un saludo para tu mujer. *Jose Emilio Pacheco*



Reynosa 63 - México 11 - D.F. MEXICO

México, 10 de abril de 1965

Muy querido Angel:

Tomás Segovia me entregó tu carta del 15 de enero y el magnífico libro de Ida --que agradezco en unas líneas adjuntas. Muchas gracias también por "Junta de cadáveres". He escrito una reseña, hablando de todo Onetti, y apenas se publique te la enviaré. Te pido por favor me excuses (y me envíes su dirección) con José Pedro Díaz. No pude verlo antes ni después de La Habana, ya que por ese tiempo murió una amiga mía y pasé horas tan negras que me tuvieron lejos de todo. Hago la firme promesa a partir de este día: no dejaré de responder una sola de tus cartas y lo haré siempre a vuelta de correo. Mi silencio ha sido todo, menos interés poco firme o falta de amistad: ya sabes cuántos deseos tengo de publicar algo en tu "Marcha" (Para leerla y para leerte, he de librar cruentos combates en la Universidad con mis amigos que se la disputan. Así es que apenas alcanzo a ver unos cuantos números). Quise mandarte algo sobre los dos escándalos mexicanos del 65: la pugna entre abstracción y nacionalismo y la estúpida condena de "Los hijos de Sánchez". No supe si Segovia o Julio Castro (¿Quién es Julio Castro?) te enviarían comentarios sobre esto, y no me atreví a preguntar (Como has de saber mis relaciones con Tomás, en otro tiempo muy estrechas, están bastante deterioradas. Desde luego, lo sigo teniendo en alta estima: he aprendido a que mis opiniones sobre los demás sean independientes del juicio que ellos puedan tener de mí) No sé si te interesen artículos o versos nada más. Desde el libro no he publicado nada, y estoy acabando un poema largo que te mandaré antes de publicar para que me absuelvas o condenes: es tan ambicioso que puede ser un bodrio.

Recibe un gran abrazo de

Son' Emilio Pacheco

México, 28 de febrero, 1966

Querido Angel:

Pese a nuestras reiteradas, mutuas promesas las correspondencias han vuelto a hundirse en el abismo de la incomunicación hispanoamericana (esta frase me salió como de Arciniegas), y hace más de un año que no tengo noticias tuyas, y por lo menos cuatro meses que ya no puedo seguir tus excelentes colaboraciones de Marcha porque he dejado la Revista de la Universidad.

Quería mandarte unas líneas desde La Habana con tu hermano y tu cuñada, a quienes te ruego saludar, pero mi regreso tuvo que precipitarse, y ni siquiera pude despedirme de ellos.

En estos días te enviaré un nuevo engendrito cuya singularidad es ser el último libro que Orfila incluyó en el FCE, por lo cual también es posible que no salga.

¿Y tú? Cuéntame que escribes y proyectas. (Excelente el relato de la Revista Mexicana, no conocía los cuentos tuyos --tampoco las obras teatrales.)

Dile a JC Onetti --no olvido el libro que me hiciste llegar-- que ya no soy su "único lector mexicano" y hay, en serio, un justo movimiento para incluirlo en el monopolio de los grandes. Mándame unas líneas cuando tengas un poco de tiempo; saluda a Ida y recibe un gran abrazo de tu amigo

José Emilio Pacheco

Reynosa 63  
México 11 de F.



Reynosa 63  
México 11  
D.F. México

México, 24 de marzo de 1966

Querido Angel:

En este instante, recibo tu carta y los dos ejemplares de Marcha. Como un intento de reivindicación y afán emulativo, contesto de inmediato; y en lo sucesivo, pondré invariablemente en práctica esta norma.

Tu proposición me parece excelente y claro que me encantaría recibir por avión los ejemplares de Marcha. Pero un análisis objetivo revela los siguientes escollos:

1) Nuestra condición dentro de Siempre es muy distinta a la tuya dentro de Marcha. Somos los "arrimados", los parientes pobres que disfrutan de la animosidad del resto del periódico. El dinero que se gasta en páginas culturales mejor podría dedicarse a crónicas deportivas. El suplemento no puede moverse independientemente de Siempre. Al director, con razón, no le conviene. No tenemos atribuciones ejecutivas en lo que se refiere a ejemplares y suscripciones. Cada jueves, en la calle, compramos nuestro Siempre enterito: única forma de adquirir el suplemento.

2) Así pues, no tengo el menor obstáculo en comprarte mañana mismo una suscripción de todo Siempre, acaso te interese también lo que es propia mente el semanario. Pero aquí se establece una desigualdad a mi favor: Siempre no tiene suscripciones aéreas. Las revistas mexicanas se quejan de no contar con las mismas prerrogativas de Life o Selecciones. Sin la tarifa reducida, por su peso, su formato anacrónico y no-manuable, cada ejemplar de Siempre --que cuesta tres pesos--, enviado por avión, llevaría unos tres dólares de portes.



3) Por consiguiente, el "puente aéreo" no es factible. Otros hechos subrayan la desigualdad. Esa suscripción terrestre o marítima de Siempre cuesta 17 dólares; la aérea de Marcha (ambas anuales) 28 dólares. Por mar, 6 dólares. No tengo obstáculo en adquirir tu suscripción de Siempre, a cambio del envío marítimo de Marcha. Pero la lentitud de estas comunicaciones impide eventuales beneficios comunes.

4) El problema parece irresoluble. Se diría que puedo mandarte, además, algún otro suplemento a cambio. Pero su situación dentro de los periódicos es la misma, o empeora: para que recibieras las páginas dominicales sería preciso que te adquiriese los diarios --lectura a la que no te sometería.

5) Entonces, salvo que tú sugieras un remedio efectivo, lo más aproximado a la equidad (y aun así te perjudica y me beneficia) es que yo te envíe un cheque por 28 dólares para que me hagas el favor de suscribirme con la administración de Marcha por aéreo; y tú me mandes 17 dólares para que yo haga lo mismo con Siempre por el único camino marítimo. (Estas deducciones tan absurdas enriquecerán tu entomología latinoamericana). Respóndeme en dos líneas que debo hacer.

Compré ya El reposo del fuego en una librería. El FCE no parece dispuesto a darme ejemplares por mi posición militante contra ellos y a favor de Orfila. Apenas consiga otro libro te lo enviaré. A ver que te parece. Un saludo para Ida y un abrazo de tu amigo

José Emilio Pacheco

C12/C36.

Pacheco.

Reynosa 63  
México 11, D.F.

Noviembre 25, 1971

Querido Angel:

No sabes cuánto te agradezco el envío de los libros de J.P. Díaz, Esteban Tollinchi, Norberto Fuentes y Armonía Somers, pero sobre todo de tu admirable serie de ensayos Rubén Darío y el modernismo. Esperaba para darte las gracias que apareciera un reseña que me encargaron acerca de las obras completas de López Velarde y González Martínez. En ella metí de contrabando tu libro que lamentaré siempre no haber tenido a mano cuando hice esta antología que te mando y ~~que~~ tanto debe a lo que te escuché decir sentado junto a ti en aquella mesa del ahora irrecuperable Varadero.

Cuando salió la antología pedí a la Universidad que hiciera llegar un doble ejemplar a ti y a Marta. Ignoro si lo recibieron y repito la carga con el atenuante de que me permite corregir algunas erratas de imprenta y errores míos.

He pasado tan pocas semanas de estos últimos años en México --hecho que en el fondo lamento-- que ya no sé si te debía una carta o era a la inversa. Los cambios continuos han desarticulado por completo mi buena fama de corresponsal y he quedado pésimamente con medio mundo.

Antes de irse a Israel, hará un año, Rosario Castellanos me dijo que ustedes pensaban venir a México. El hecho me alegró egoístamente por la posibilidad de verlos y por los beneficios que su (vuestra) presencia traería para la cultura mexicana, no muy despierta en estos tiempos. Luego nadie supo darme noticias. ¿Piensan venir, puedo hacer algo al respecto?

JAV

Sigo con pasión las noticias uruguayas y espero intriga-dísimo el desenlace de fin de mes. Mientras tanto mi homónimo me ha causado problemas; la gente me pregunta "¿es usted algo del presidente uruguayo?" como si el apellido -tan ridículo en portugués- no estuviera extendidísimo por todo el mundo hispánico. Como sabes la situación de México --que también tuvo su momento real o imaginario de isla feliz-- se deteriora vertiginosamente y ahora todo ha vuelto a ser posible. Saluda muy afectuosamente a Marta y recibe un gran abrazo con toda mi amistad. Te mando la reseña de tu libro en cuanto aparezca. La entregué hace ya varias semanas.

José Emilio



México, ~~entre~~ Febrero 24, 1976

C12/C36

Querido Aníbal:

Espero que ya tengas mi telegrama,  
mi carta y mi recibo.

Acabo de recibir - ¡un mes después!  
el mencionado artículo de Vonné. A  
milagro se lo entregué a Monsiváis.

Méndame todo lo que quieras sobre  
el Uruguay - y también sobre de  
tus asuntos literarios - ya sea para  
Siempre o para Oronema.

Si prefieres entregar directamente los  
textos para Siempre a Monsiváis,  
su dirección es SAN SIMÓN 62, MEXICO 13  
D.F. Pero yo los recibiré con mucho  
gusto pues me veo con él una vez  
por semana y casi a diario con  
Blanco y Aquilino Camín.

Saludos a Mariana y muchos abucos

José Emilio

c/2/c36

México, febrero 29, 1976

Querido Angel:

Confío en que ya tengas telegrama, cartas, recortes.

Entregué el artículo al suplemento unas horas después de haberte escrito.

Ahora te mando este horror que acaba de aparecer en "Siempre" y que es necesario publicar también en Venezuela.

Por favor cuenta conmigo para cuanto pueda hacerse -- que siempre será muy poco.

Saludos a Marta y grandes abrazos

Don Emilio

Si puedes llamar a cuenta  
de la B.A. y se ofrece  
algo urgente (me alcanza  
que te envío hoy pasado un  
mes) apunta mi teléfono:

515-99-52



UNIVERSITY OF ILLINOIS AT CHICAGO CIRCLE  
College of Liberal Arts and Sciences  
Department of Spanish, Italian, and Portuguese  
Box 4348, Chicago, Illinois 60680  
Telephone: 996-3235

Enero 29, 1977

Querido Angel:

Recibí ayer tu carta, enviada a México, del 16 de diciembre. Creo que mientras tanto te habrán llegado a Caracas otras cartas mías y libros y la reseña sobre tu Blanco Fombona que salió en el segundo número de "Vuelta". Antes de salir para Chicago entregué a Siglo xxi el Diario 1892-1939 de Gamboa. Espero la respuesta con temor porque hay muchos problemas para un libro de esta naturaleza.

Muchas gracias por invitarme a la mesa redonda de Florida. Naturalmente, me encantaría participar, entre otras cosas para compensarme de no haberte visto en Costa Rica. El problema es el siguiente: no pude hacer --en parte por el desastre mexicano de fines de 76, en parte por mi propio ~~viaje~~ viaje-- la ponencia que había prometido a nuestro amigo Schulman. Puedo prepararla junto con el texto de tu mesa redonda al volver a México hacia el 15 de marzo. Pero todos los textos del congreso debían haberse entregado en diciembre, no puedo trabajar aquí sin los libros que tengo en casa (ni pedirlos por las incertidumbres del correo) y no me gusta que por mi culpa todo quede en el aire, aunque desde luego cumpliría con mis dos compromisos.

Ahora mismo le escribo a Iván Schulman. Veo un poco difícil que acepte estas condiciones riesgosas para la organización del Congreso; pero de todos modos, sea cual fuere la respuesta, les agradezco a ti y a él como si ya estuviera de regreso.

Me gustaría saber qué piensas del libro de F. Perus.

Qué suerte ir a Stanford y no tiritar en Chicago bajo la acometida del invierno del siglo.

Muchos saludos a Marta <sup>\*</sup> y un gran abrazo de

José Emilio

\* QUERIDA MARTA: A 75 GRADOS BAJO CERO (AYER) ¿HABRÁ QUIEN PUEDA REPRODUCIRME MI DESENCIÓN DE ABSTEMIOS ANÓNIMOS. NO OLVIDO LA NOCHE DE LOS CUCHILLOS LARGOS EN EL TEATRO DE COSTA RICA. ¿YA HABRÁN ENCANCELADO A CHASE Y A LEONOR? ABRAZOS DE (OTRA VEZ)

José Emilio

UNIVERSITY OF ILLINOIS AT CHICAGO CIRCLE  
College of Liberal Arts and Sciences  
Department of Spanish, Italian, and Portuguese  
Box 4348, Chicago, Illinois 60680  
Telephone: 996-3235

18 de febrero de 1977

Querido Angel:

Muchas gracias por tu carta. He recibido también otra de Iván en que reitera su invitación y me permite hacer el texto sobre Rebolledo a mi regreso a México. De modo que puedo participar en tu mesa redonda con el tema que te envío en hoja aparte.

Había estado un poco renuente a tocar el tema porque tú sabes que hay toda una tendencia a ver el caso ideológico de los modernistas --que es bastante ambiguo y complejo-- como un ejemplo para todas las épocas de que los escritores son reaccionarios y enemigos del pueblo.

Es muy importante tu presencia en el congreso de Florida y supongo que una carta del Instituto de Literatura Iberoamericana se pueden arreglar los problemas.

Espero que te hayan remitido de Caracas mi reseña. No tengo aquí "Vuelta" ni se encuentra aún en la biblioteca. No conozco a Françoise Perus, esposa de un sociólogo ecuatoriano, Agustín Vera, y profesora de la UNAM. Sí, debería pasarte algo de sus regalías. Espero verlos en Florida. Dale a Marta mis recuerdos más afectuosos y recibe un gran abrazo

Joh' Emilio



México, agosto 4 de 1977

Querido Angel:

Lamento mucho que no nos hayamos visto el sábado y te agradezco de verdad el almuerzo del martes y el rescate del Tamanaco. Pedí la ayuda de Ivan para acopiar los materiales del Gutiérrez Nájera, que no son nada accesibles en México. En cuanto se reanuden las labores universitarias veré cuánto auxilio puede darme la biblioteca y si puedo tener acceso a los treinta volúmenes microfilmados por Mapes. Confío, tal vez sea optimismo, en terminar para fines de año. Releí lo de Díaz Mirón. Me pareció pésimo de nuevo. No lo enviaré para la Memoria. Un gran abrazo y saludos a Marta, cuando regrese. Te mando esta reseña del Rulfo. No conseguí ya la revista y tuve que conformarme con una pésima fotocopia, digna de LA NOTA. *José Emilio*

México, enero 10, 1978

Querido Angel:

Aprovecho el viaje de mi amiga Yeyette Bostelman a Caracas para enviarte desde allí mismo estas líneas.

En primer término, debo rogarte que me amplíes el plazo por lo menos hasta principios de junio para enviarte la Obra literaria de Gutiérrez Nájera. El material ha resultado más inaccesible de lo que suponía (en gran parte por celo académico) y mis dificultades de toda índole han crecido en los últimos meses. Sin embargo el trabajo continúa.

Espero que estés recibiendo Siempre con regularidad.

Cristina te escribió hace meses y te envió el recibo de la suscripción.

Saludos muy afectuosos para Marta y los mejores deseos para los dos. Con un gran abrazo,

Juli Emilio



México, marzo 27, 1978

Querido Angel:

Muchas gracias por tu carta. Como tardó tanto en llegarme, nuevamente abuso de la amistad de Yeyette para responderte en breves líneas. Te agradezco mucho la oferta de colaboración: todavía no he encontrado un artículo que pueda tener interés para el lector venezolano. Me dijeron que tú y Marta pasarán la mitad del año en Madrid. ¿Quién se ocupará mientras tanto de la Ayacucho? Ya terminé la cronología y avanzo en la selección pero aún no veo claro el prólogo. Cristina envía saludos muy afectuosos para ti y para Marta. Un gran abrazo para los dos de

Johi Emilio

México, junio 12, 1978

Querido Angel:

Disculpa que una vez más tenga que molestar a Yeyette: tu carta con el excelente artículo sobre Gamboa, que tanto te agradezco, me llegó hace apenas unos días y no quiero que mi respuesta se demore dos meses en el correo.

He quedado, y por un tiempo seguiré quedando, pésimamente mal contigo: aún no acabo el Gutiérrez Nájera y no creo terminarlo antes de agosto. Los plazos se alargan, para mi consternación y remordimiento, por varias razones objetivas (dificultades de conseguir material, en parte allanadas porque José Luis Martínez hizo una excepción y me prestó todos sus libros de MGN; imposibilidad de encontrar revistas norteamericanas y ediciones de allá y sobre todo de poder dedicarme íntegramente a esto) y subjetivas (desorden, indecisión respecto a los textos, inseguridad que me hace documentarme antes de dar el menor paso, conciencia de que soy un autor muy lento (tres años para Gamboa, ~~diez~~ once para el libro que te envío). Si tuviera una beca que me permitiera dedicarme nada más un mes completo a Gutiérrez Nájera...



Ciertamente comparto y ejemplifico todos los defectos nacionales pero al menos nunca he dejado nada sin terminar. Así que tendrás tu tomo. Me abochorna el incumplimiento y de verdad te ruego que me disculpes por hacerte esperar.

Mil gracias también por el admirable volumen de Darío. Tu introducción es una de las razones que han contribuido a mi tardanza. Nunca haré nada semejante y debiera dejar estas labores en manos más aptas.

Quise llamarte por teléfono para darte las gracias por el artículo y explicarte cuánto había tardado tu carta. Pero no sé a cuáles horas estás en Ayacucho y no tengo el número de tu casa.

Si me lo das al contestarme, te pido un favor adicional: unas líneas para el agregado de asuntos culturales en la embajada venezolana diciéndole que por favor mande el manuscrito que voy a entregarle por valija diplomática. Si lo echo al correo no llegará jamás. Te pondré un cable cuando lo envíe.

Cardoza y Aragón me dice que acaba de mandarte el volumen con textos de los muralistas.

Muchas gracias de nuevo, miles de mexicanas y eternas disculpas, abrazos para ti y para Marta.

José Emilio



México, noviembre 21 de 1979

Muy querido Angel:

Te agradezco mucho de verdad tus dos cartas. Lamenté profundamente no poder ocupar por unos meses tu sitio y te doy las gracias por haber pensado en mí. La razón es la misma por la cual he quedado tan mal --como nunca, como con nadie-- a propósito del Gutiérrez Nájera. Este año se volvió el más complicado de mi vida: luego que nos reunimos en College Park, fui a España, a Puerto Rico (donde todos los recuerdan a Marta<sup>y</sup> a ti con el mayor afecto), a Venezuela, y ahora acabo de volver de un mes en los estados del norte. La Universidad de Sinaloa me dio un honoris causa pero tuve que dar conferencias en todas sus escuelas. Con estos viajes, y compromisos menudos pero inevitables (homenajes, prólogos a amigos, artículos de urgencia), 1979 ha sido un desastre sin paralelo, al grado de que no terminé los dos trabajos que debieron haber tenido prioridad absoluta: Gutiérrez Nájera y mis "collected poems" para el FCE, que tampoco he entregado. Me propongo no pasar de año ni década sin haber cumplido (ante todo con mi propia conciencia culpable) y enviarte todo: selección, prólogo, notas, cronología, a comienzos de enero, a fin de no causarte otro año de problemas con la Biblioteca Ayacucho.

Con mis disculpas y mi agradecimiento, reciban tú y Marta los mejores deseos para 1980 (9) y un gran abrazo de su

Joni Emiro



PACHeco

México, 30 de abril de 1980

Querido Angel:

Ya te imaginarás que has estado muy presente en este sombrío primer trimestre. Mi buena voluntad de entregarte el Nájera en enero, después de mis culpables retrasos, no contaba con el hecho de que la Biblioteca Nacional y, <sup>Lo que es</sup> aun más trágico, la Hemeroteca se están cambiando a la Ciudad Universitaria. Mientras no estén instaladas ningún fondo se puede consultar. Con ello me he hundido por completo.

Si le hablas por teléfono, por favor explícale esta circunstancia a Andrés Eloy Romero. De todos modos le envío una nota en respuesta a sus justificadas urgencias.

Mientras no salga de Gutiérrez Nájera no quiero asumir ningún otro compromiso. De modo que te agradezco mucho tu generoso ofrecimiento para colaborar en el número del modernismo de ESCRITURA --que por cierto nunca más recibí, como tampoco volvieron a llegarme los libros de Ayacucho-- pero en este momento no puedo preparar nada serio.

Saludos muy afectuosos a Marta. Un gran abrazo para ti.

*En Emilio*

¿Puedes darme tu teléfono? Las cartas tardan 15 o más días. Si quieres llámame y yo te envío un cheque por el costo de la llamada que será siempre tres veces más baratas que en México.

PACHECO

México, septiembre 23

Para ANGEL RAMA  
en Caracas

Querido Angel:

Unas líneas al margen de mi respuesta oficial, en primer término para renovarte las gracias y las excusas por contestar con un mes de retraso: acabo de volver y nadie se tomó la molestia de enviarme mi correspondencia.

Me una gran alegría esta oportunidad de verlos a ti y a Marta y ojalá tengamos tiempo de conversar.

En Toronto, óf all places, me compré "El mundo de los sueños" y, en cuanto me llegue con los demás libros, espero hacer una reseña que te enviaré inmediatamente.

Hasta muy pronto, pues. Muchos saludos para Marta y un gran abrazo de

Joh' Emilio